LA CABAÑA

Cuando por la noche a todos vence el sueño y la pequeña partida de guardia gandulea infantilmente sus inquietantes temores de cuentos y leyendas, aún algún leñador quedará despierto para el penúltimo rasgo de generosa entrega.

Y el viejo y rudo leñador, recordará el ancestral escrito:

Un hombre trabajador, conocedor de la dureza del bosque y de la vida.

Entregado en su faena, poco hablador en palabras pero generoso en su donación.

Alegre al final de su trabajo, que aunque sus palabras son pocas su corazón canta y transmite alegría.

No ostenta su fuerza, corta su árbol y ayuda con esfuerzo a cortar el de su compañero y dando el último hachazo grita en silencio "más madera ", y por la vereda del bosque desaparece sin ruido.

Fanfarronea en la diversión y en el canto, pero nunca lo hace en la faena, no alecciona, solamente labora.

Habla con los pequeños del bosque, siempre con la verdad, sin escándalo, más que con la palabra con el ejemplo y siempre con la sonrisa.

Sabemos que en la sociedad actual esto es nadar contra corriente, porque parece que quien "triunfa" es el que consigue más bien "servirse del prójimo". En realidad, siempre ha sido así, desde hace miles de años. Hace 2000 años, Jesucristo les decía a sus discípulos: "Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo." Mt. 20, 25-26.

Y nuestro nuevo Papa, Francisco, lo ha dicho con otras palabras: "El verdadero poder es el servicio". Los scouts sabemos que la felicidad que algunos buscan conseguir sirviéndose de los demás, y sirviéndose solo a sí mismos, no es felicidad, sino que conduce a la amargura del egoísmo.

Hay una frase de Baden Powell que lo resume muy bien: "El secreto de la felicidad es hacer felices a los demás".

Continuando en vuestra página web

"En nuestro grupo (pero esto es una particularidad del 284), hay además unos scouters, también adultos, pero no tan jóvenes, que forman una unidad de adultos, que llamamos "la Cabaña". Se trata de adultos ya más mayores (muchos de ellos han sido scouters llevando unidades, y muchos también son padres de chavales scouts) que están al servicio del Grupo durante todo el año, pero especialmente en el campamento de verano. En este campamento, la Cabaña se dedica a las labores de cocina, servicio médico, apoyo logístico, mantenimiento de campamento y ayuda a las unidades. Si vais al campa el "día de padres" encontraréis a la Cabaña sobre todo en cocina, y durante el resto del año, organizando la barbacoa en las fiestas de la parroquia. Los miembros de Cabaña también pagan por asistir al campamento, como los demás scouters"

Dejando ya vuestra página web, resulta complicado en la actualidad hablar de servicio a los demás, pero resulta mucho más sencillo hacerlo en este local, acompañando a Maria Victoria y José, Mavi y Pepe si me permitís que os nombre como lo hacen todos.

Cuando cualquiera de nosotros nos iniciamos en algún grupo scout, no conocíamos la envergadura del compromiso que comenzaba en ese momento. El afán de aventura y vivir la naturaleza, era nuestra primera motivación, aprendiendo técnicas junto a compañeros que se convertirían en nuestros hermanos para toda la vida al hacer la promesa, pero a medida que vas recibiendo los consejos y el ejemplo de esos adultos que como Pepe y Mavi, nos han guiado y corregido para hacer que pensemos más en los demás que en uno mismo, vas aprendiendo que es, lo que nos diferencia de otros movimientos.

Conforme pasan los años y vas superando etapas, llegas a ese momento donde tienes que decidir si te comprometes un poco más para intentar devolver parte de las enseñanzas recibidas a las nuevas generaciones, transmitiendo ese espíritu de servicio que comenzaba con la buena acción diaria, gesto inocente que una vez que lo interiorizas, se convierte en un modo de vida, anteponiendo el servicio a los demás sin esperar recompensa ni reconocimientos ..., por lo que os pido disculpas por poneros en esta situación de homenaje por parte de otros scouts que han querido reconoceros como socios de honor de la Asociación de Scouts y Guías Adultos de Madrid.

Quiero aprovechar esta ocasión tan señalada para invitar a todos aquellos miembros de la cabaña y a cuantos nos acompañan hoy, que pueden ampliar esa labor que han venido realizando hasta la fecha para el grupo 284 Reina del cielo, perteneciendo a nuestra Asociación ya que realizamos servicios para las Asociaciones Juveniles de Scouts y Guías, adheridas a la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS) y a la Asociación Mundial de Guías Scout (AMGS) en cuantos servicios nos piden colaboración, la última el día 23 de abril en el San Jorge de MSC de Madrid y

anteriormente en la Luz de la Paz, festivales de la canción o cualquier otro evento, donde ya somos recibidos como los scouts y guías mayores y reconocidos no como intrusos, sino como parte integral de todas las asociaciones juveniles. También gracias a un miembro de vuestra cabaña, Pablo Jerez, llevamos tres años colaborando con el banco de alimentos y cuatro años instalando un belén en diferentes lugares de la sierra de Madrid.

Comencé hablando de vuestra Cabaña y luego utilicé vuestra página web para coincidir en que lo importante no es buscar el servirse de los demás, si no la felicidad que nos produce el estar siempre listos para servir.

Permitirme que termine utilizando de nuevo las palabras de vuestra Cabaña "fanfarronea en la diversión y en el canto, pero nunca en la faena, no alecciona, solamente labora"

Gracias por vuestro ejemplo y buena caza